

VERSOS de LUNA
y SOMBRA

Delma Perdomo

CON VUELO

No sólo de lunas y dolores, de astros y pérdidas, amor y tiempo se componen los poemas de Perdomo.

Algo que va más allá de las palabras, que apunta elegantemente al trasmundo y hacia hondas posibilidades espirituales, disuelve el tedio de aquí abajo.

Porque la aspiración al vuelo es la esencia de lo material. Y Perdomo sabe volar en los registros luminosos y sombríos; en el sufrimiento y en la calma bucólica; en los recuerdos más entrañables y en los alquímicos caminos del Ser.

Lo sugerido: gran Poesía.

Prof. Lauro Marauda

LUNA SABIA

La niña blanca se desconoce
busca de día, busca de noche...
no hay un espejo donde se vea.

Mira su rostro, mira su cuerpo
pero no es ella la que se sueña;
no son sus manos, no son sus piernas
ni su cintura, ni sus caderas
ni sus cabellos, ni su cabeza.
Entra en el fondo de sus pupilas
espejos verdes que la reflejan,
ve tras la luna miles de lunas
diez mil facetas quiebran su esencia.

Mira en la noche la blanca luna
espejo mudo que la contempla...
¿ Sabrá la luna quién es la niña?
¿ Sabrá la luna dónde está ella?

LUNA TRÁGICA

Tiembla mi corazón ante la luna,
la luna vieja y sabia...
ella que todo sabe
algo trama a mi espalda.
No derrocha su plata porque sí...
me espía cada noche
me espera en el camino
entra por mi ventana.

Si la curvada ojera de luz tenue
luminosa se agranda
bocanadas de angustia
atenazan mi sien y mi garganta.

La loba taciturna
surca la medianoche
muerde mi corazón
desgarra mis entrañas
esparce mi alarido por el río,
el pastizal, las cañas...
tapiza las veredas del poblado
eriza de temor la piel del agua...

Mis fauces se transforman...
Tras la ventana azul,
tiembla la niña pálida.

LUNA PERSA

Ya no quiero cifras en mi mente.
Al borde de la noche, tras la cena frugal
cierro la caja contable de este día.
Como tantas noches asombradas
me cubre un cielo pleno de luciérnagas.
El sueño se demora todavía...
Marcho hacia el viejo bar donde nadie me
[espera.
Llevo mi soledad por compañía.
Mis pasos me conducen hacia la misma mesa.
Arriba, vigilante, vela la misma luna en
[la misma ventana.
Frente al pocillo humeante el corazón
[se alegra...
Tras el humo se esfuma el pensamiento.
La cucharilla gira y gira entre dedos
[morosos
que mecen sueños breves.
Afuera, corren ríos de plata por los techos.
Adentro, la luz se desvanece.
Impregnado de ayer, el hoy se aleja.
Esta es la misma luna de Kayam.
La luna persa.

ÁRBOL ROJO

Entrecruzados bastoncillos pardos
se elevan más allá del horizonte.

Red tendida en el cielo del poniente
festionando de verde el alto tronco

Cegado de turquesas y naranjas
se cuelga de la tarde el árbol rojo.

Un instante fugaz...
ícono eterno
atrapado en mis ojos.

SECRETO ORIGEN

Un puñal de luna

hiere el silencio.

Una lágrima larga

escapa de una estrella.

En el vientre de la caracola

duerme un secreto.

Se desliza

de su tímpano al mío.

La arena escurre el Tiempo

entre mis dedos.

Alado estilete de nácar,

un pez me devuelve al mar.

La eternidad abraza

el sueño circular

del horizonte.

El Infinito calla.

OCÉANO

La tarde arrastra aún los velos finos
de su túnica anaranjada.
El silencio pasea su liviandad sonora.
El mar: mercurio líquido...

Huellas humanas se internan en las aguas.
El pie mediano y grácil,
los dedos apenas dibujados en la arena.
Joven o adolescente...
Ser andrógino que llegó y se fue.

Presunto viaje sin retorno
hacia el límite que marca el horizonte.
Presunto viaje hacia el confín profundo
donde algas y peces aguardan...
Celebran nueva vida en un reino sin fin...
Océano: donde todo comienza.

PLAYA EN EL RÍO

Frente a la playa sueño sus orígenes
 el misterio me llama envuelto en su luz
 [clara.

Vaivén del tiempo girando noche y día
 sujeta los embates del oleaje
 cincela fondos de mar
 en retirada...

Un viento interminable levanta sin
 [pudores
 los pliegues de su falda.

Tendida novia en el lecho del río
 eleva al aire su velo blanquecino,
 lo suspende tallado en las barrancas.

Seguida por figuras fantasmales
 penitentes estáticas
 clavando al sur sus ojos sin mirada.
 Pétreo regazo que contiene el agua,
 la fina arena donde vierte lágrimas
 luciendo al sol la fuente primitiva
 que duerme en lo profundo de su entraña.

Tibio regazo donde acuna sueños
 la madre que se asoma en la alborada
 y la promesa de una huella breve
 dibujando sus juegos
 desde el agua serena
 al pie de la barranca.

La magia del estío a orillas de mi río...

Espejo claro donde te miras tú.

Prodigio azul y verde donde cantan

[los grillos

y donde yo te canto: Kiyú.

MESA TENDIDA

I

Legumbres rojas, verdes,
de un intenso amarillo...
humean en el centro
de la blanca fuente.

Carne recién horneada
esparce en el ambiente
aromas exquisitos
y finos condimentos...

En un plato pequeño reluce
la redonda y ambarina naranja...
En el centro, fino cristal destella
el rojo vino...

La mesa está tendida,
he lavado mis manos...
El cuerpo se prepara
para el festín del alma...

II

Amanece en el campo...
Granos de fuego y oro
el horizonte siembra.

En el hogar humilde
el día se desliza
por las puertas abiertas.

En el patio sin vallas
cloquean las gallinas,
los teros picotean...

El huerto es un escándalo
de verdes, amarillos...
rojos, dorados, sepias...

Hay fuego en el cenit.
En los campos quemados
un ojo de agua sueña.

Con manso contoneo
a abreviar en su orilla
se acercan las ovejas.

El amor de la madre
da sábanas al sol
teje ropa pequeña...

Sus manos en la harina
van esparciendo aromas
del horno a la batea.

La mesa está tendida.
Hay paz... Los niños juegan.

III

Perdido, sin aliento
entre la bruma de la noche
avanza...

En la súbita curva del camino
un albergue casual
pone en la sombra
un pañuelo de luz
para su lágrima...

Sobre tosco mantel,
en tosca mesa
el blanco pan descansa...
Humea en el tazón
la leche blanca.

Sobre rústico asiento
de rodillas
embriagado de aromas
en silencio
el niño se alza...

De unas manos oscuras
el cuenco rebosante
a sus manos pasa...
Afuera... silba el viento.
Aquí reina la calma...

Gorrion de las aceras
bebe una noche en paz...
Devora sin medida
el precioso milagro
de la leche y el pan.

VUELO AL AYER

En un refugio urbano
tocando casi el cielo
palpitan en el aire
nocturnales misterios...

En un refugio urbano
meciéndose en un sueño
apenas se estremecen
la piel y los recuerdos.

El ojo del reloj
que vigila en silencio
a la hora señalada
gira arrastrando el tiempo.

Suspiran en la mesa
reliquias del ayer
en bordados manteles
y tules color sepia.

Se agitan fantasmales
cortinas empolvadas
apenas sacudidas
por brisas encantadas.

Para velar mi alma
a la hora señalada
retornan del ayer
las presencias amadas.

LA CASA SOLA

La casa llora desde el techo a los
[zócalos
chorreando nostalgias por sus paredes
[descascaradas.
La casa está triste y apela a la grisura de sus
[rincones...
Al silencio de sus muros, gritando
[soledades.

Los ventanales
apenas entreabiertos
son párpados que se cierran sobre el miedo,
derramando lágrimas interminables.
Son ojos que no parpadean
como antes
cuando el sol rielaba en sus cristales.
Ojos que no reflejan las azules ondas
golpeando entre las rocas
lejanas y gozosas...

La casa antigua tiritita insomne
envuelta en la nieve de la pena.
Ahogada en desencanto
ya no me espera.

RETORNO

Otear
desde la arena...
sorprender la cornisa
liviana de una nube
dónde se enreda un árbol...

Un espejismo abrasa
mi cielo recortado.
Crepita lejos
un sol bajo otro sol
arde sobre mis ojos
finge un túnel de tiempo
hacia un horno de barro..

Rezuma el agua
sobre la arena
sobre la harina
y la sal.

Rezuma el agua
en la roca
en la boca
y corre
por el aire de la memoria
la brisa nueva
con olor a mar
la brisa antigua
con olor a pan.

VIÑAS DEL CAMINO

Una vieja casona que dormita
sobre el campo que huele a mosto y menta.
Un verano asoleado de senderos
caracolas y flechas.

El abierto abanico de las viñas
en los surcos verdea.
En las cepas tiritan los zarcillos
espirales de verdes cabelleras.
Vacilan los racimos exultantes
preñados por el negro
elixir de la tierra.

Acariciando sueños que amanecen
marchan los viñadores en silencio
en pos de la cosecha.
El corazón fermenta viejos vinos
que mañana serán
semillas nuevas.

OLVIDOS

En algún lugar del cerebro
se esconden las palabras
que no quieren
 o no pueden
nombrar el dolor
ni el gozo.
En algún rincón de ese laberinto
se han perdido...

Juegan a no ser
esas palabras que podrían nombrar
el azote, el rigor
el sorbo de felicidad
que no supimos beber.

Bailan una desolada danza
las esquivas palabras
presas en el cernidor del recuerdo.
Pugnan inútilmente
por calentarse
en el sol de la vida.

LA CENA

Simple y frugal
dispusimos la cena.

Los ojos en los ojos...
Galletas...queso...vino
sobre blanco mantel.

Desvanece su luz
la lamparilla eléctrica.
Danza en el candelabro
tenue y sutil la llama...

Se inaugura el misterio
en la semipenumbra...

A la luz temblorosa
ondulan dos siluetas
sobre blanca pared.

Vacilan, se deforman
se funden lentamente,
un arpegio infinito
atraviesa las sombras...

Y vibran largamente
los cuerpos impregnados
de gozoso silencio.

TU AROMAS...

Corre ya las cortinas, amor mío.
Hay ojos indiscretos que nos miran.
El fuego ya crepita en el hogar
y fascinan las brasas encendidas.

Ha entrado el sol
contigo por mi puerta
la claridad te habita.
Los rincones se aroman
cuando llegas
de romero, de miel y manzanilla.

Han rozado tus manos
mi sienes...mis cabellos
y van a mis mejillas...
Sentados frente a frente
se ha quedado en tus labios
mi mirada prendida.
Hablas quedo y me abrazas...
sin importar los ojos que nos miran...

Afuera está la lluvia en los cristales
adentro está tu voz que me acaricia
tu voz pausada que beben mis oídos
como bebe mi boca el vino dulce
en el dulce momento que me brindas.

DESPEDIDA

Puedes irte por hoy...

Ya no te necesito.

La mesa está tendida...

Has puesto en ella

tu mejor mantel.

El que bordaste ayer

con tus pálidas manos.

Una araña

no habría hilado

su romboidal diseño

con más fino cuidado.

Vete... todo está en paz...

Las bujías reflejan

su temblorosa luz

sobre la luna oval

del viejo armario.

Vete...todo está listo...

Emplumados cojines

mullidos edredones

y cortinas al viento

esperan en mi cuarto.

Sólo un pedido más:

Descorre los visillos...
Haz que la noche inunde
con su cálido aliento
los ventanales altos...

Escucha...
el aire trae de lejos.
Los compases de un vals
que alguna vez bailamos.

ASÍ

Así,
sin adjetivos
te amé...
así como eres
puro ser
pura vida...
estremecido fuego
fulgurando
en la fragua tenaz
de tu mirada franca.

Así,
así como eres...
en algún sitio
te yergues,
tembloroso clavel...
Aún palpitas
a mi lado
en la memoria
de mi piel.

ADIÓS...

Yo dije...tú dijiste...
El eco - absurdo pájaro -
tiritó en el vacío.

Deshilachadas voces...
Filamentos que sueñan
con ser trama en la tela...

Ofrenda sin palabras,
lágrima suspendida
del hilo taciturno...

Manos, brazos y pecho
ahuecados, vacíos...
lengua y labios resecaos...

Silencio.

DULCE DAÑO

Colibrí de la luna
saeta de cristal
abanico del aire
espina azul
horadando la rosa.

Tu pezuña de seda
atravesó los velos
de mi pecho...

Tu aliento...
pétalo desprendido
aroma mi memoria.
Rezuma sangre
sobre mi corazón.

PARTIR

No me queda
ni el color de tus ojos
ni el calor de tu cuerpo.

Un beso en la mejilla
distante
tibio beso...

Parto sin ti...
el corazón callado
es un pájaro trémulo.

DEL RECUERDO

El tiempo...
resbaladizo bálsamo
fluyendo entre
la nieve de los años.

Tu piel...
cálido manto
cubriendo la vigilia
de amaneceres largos...

Mi mano...
desmadejada flor adormecida
en la blanda tibieza
de tu mano...

Suspendido en mi cielo
te persigo y te pierdo...

Un día te hallaré
Tal vez... un día...
asido al hilo tenue
del recuerdo.

AMORES NUEVOS

La dicha que me cubre en este día
no matará jamás tu indiferencia.

Repicarán campanas a conciencia
e inventará colores mi alegría.

Abriré mi balcón sobre la plaza
si de mis ojos huye tu mirada.

Me sentiré del aire bienamada
y gozaré del sol cuando me abraza.

No moriré este día por tu ausencia
ni el alma volará de mis mejillas.
El nuevo amanecer traerá paciencia,

el corazón se vestirá de fiesta,
en mi pelo habrá flores amarillas...

Los dedos del amor rozan mi puerta.

MIRADAS

Posada en el mantel
como al descuido
ávida tu mirada
se levanta.

Filo de cien cuchillos
me atraviesan
enardeciendo el aire
de la estancia

Filo de otros vislumbres
se entrecruzan ...
Sólo en dos brasas negras
mi mirada repara.

Nadie descubre el vuelo
del pájaro de fuego...
clavel del aire
en busca de su rama.

Nadie ve el zigzaguo
que dibuja sin tiento
la mariposa esquiva
que late en mis pestañas.

Vaivén de los cuchillos
vaivén de las palabras...
Diálogo de ojos finos...
centellas abrazadas.

VERANO

Agua... sol...

Sal brillante

salpicando

tu cuerpo

tu pelo

tu boca

tu risa ...

Tus ojos...al sol

resplandores

de mar

deslumbrándome

deslumbrados...

Salpicados

de sal.

PLAZA VIEJA

En calesa los dos
en calesa...
Por la noche los dos
en calesa...
Desde el ayer los dos
en calesa...

¡Arre! ¡ Arre...!
canturrea la garganta
fuste de mil eneros.

¡Arre! ¡ arre...!
imita el eco antiguo
rumbo a la plaza vieja.

Un hálito caliente
despeina las palmeras
sierpes flotando al viento
las finas cabelleras.

Una aguja incendiada
vela el cielo-almohadilla
de aguda catedral.

En la plaza azul vela
la aureola adormecida
de un farol colonial.

Detrás del campanario
amanece una estrella...

En copa de azul tiempo
la nostalgia se añeja
mientras bebo en silencio
el vino de tu ausencia.

UNICORNIOS

Noche de luna clara...
Voy tras el Unicornio
de galope pausado.
Sus blancas patas rozan apenas
la pradera plana.
Floto tras él...
Trepas por la alta rama...
Se suspende en el aire...
Danza en cámara lenta,
se sumerge...
me sumerjo en el agua...

Quiero rehacer la luna
que han quebrado sus patas.

Vuelve al camino.
Ilumina la senda
con sus ojos en ascuas...
Salta grácil...
Trepas las alambradas...
Sigo tras él...
A esta hora crepita
mi frente alucinada.
Se deshace la luna.
Se anuncia la mañana.

BÚSQUEDAS

Un destello fugaz...
captura...sella
lo efímero del ser.

Vibración de mi alma
aprisionada al interior de un cuadro.
Tembloroso decir de la pupila
ardiendo eternamente
me devuelve los ojos de una extraña.

OTRA

Anoche te soñé...
Esta mañana no soy la que soñaba

Me busqué en el espejo
No me hallé...

Se esfumó la mujer
que una vez fue...
la de mirada lánguida
y confiada.

La que partió su corazón
en dos
unió las briznas
de lo que vivió...
caminó por el filo el desamor
halló la llama
que al amor guardaba...

Vuelve a ser sombra, tú...
Hoy mi vida es hoguera
iluminada.

EN PROYECTO

Quien ahora soy, ya no seré mañana.
Vengo desde el ayer en constante proyecto...
Aún no soy...
y me agobian los días por venir.
Aún no soy...
y me alienta el soplo que percibo a mi espalda
impulsándome siempre, del ayer al mañana.

Aguaceros y soles – simulan ser los mismos-
siempre nuevos, siempre vueltos
aire de eternidad...
me dicen que estoy como estaré...
disponible a la vida,
que pugna por seguir.

TARDE GRIS

Lágrimas de tormenta
vierte en la tarde el cielo...
extraña mansedumbre
se me escurre
en el pecho...
Escondrijo de nubes
tras un viento holgazán
lleva en su deambular
velos de ausencia.

Apenas la grisura de la tarde
vagando pecho adentro...
torbellino inasible
agudo filo
vertiendo porque sí
lágrimas secas
sobre la incertidumbre
de la espera.

VOLVERÁN, SIEMPRE

Ellos, los que no están
me precedieron
soy su sangre, su carne
sus memorias.
Vengo detrás
tormenta de un instante
semilla fecundada
sin conjuras
para engarzar las cuentas
de la historia.

Manos callosas fueron...
voces sin voz
sin huellas en la arena
polvo de estrella
que brilló una noche
alumbrando
los cantos de sirena.

Tembloroso latir de las entrañas
pulsas en las venas
corazón ardiente
abriga la intemperie
de la vida
aguarda el aleteo
de la muerte.

Antes de mí llegaron...

Tal vez, gigantes
de imponente mitra
Horus vigía
de emplumada testa,
línea inasible
limitada escala
simétrico laúd
cuenta pendiente
música eterna
amorosa danza
urdiendo luz...
Interminablemente.

LA VIDA ES DANZA

La vida arroja dones como guirnaldas frescas
sobre mi cabellera,
Me corona de trenzas con oscuros designios
y presagia tormentas.
Ángeles y demonios
en alocada danza de círculos concéntricos
dentro de mi cerebro debaten y querellan.

Siete delgados rayos de soles invisibles
entibian el silencio.
Hilos de luz que tejen vida sobre más vida
caos informe que engulle sentimientos...
Querubines y monstruos me atraviesan el pecho
disimulan sus nidos detrás del esternón
el pesar recurrente...el amor abrasado
bujía palpitante: uno, dos...uno, dos...

Retorna ardiente vida
eleva el pie en tu danza
canta, derrama voces por el mundo.
Danzarina invisible
cobija el universo
vacíate de ti
bebe todo lo humano.
Sé cordura y locura
piérdete y vuelve a ser
a girar en la sombra
a libar tu silencio

en el misterio azul
que levanta desde tus pies la brisa
ánima siempre viva.

Suena otra vez, desmelenada gaita
abre tu corazón
arroja tu semilla
desgarra el vientre de la tierra.
Manifiéstate en flores
que irán detrás de ti
y esparcirán aromas.
Envuelta en el eterno torbellino
que eternamente gira
dirán que fuiste y eres.

LO PROFUNDO

La mañana despierta
mi interior desvaído.
Campanas sin sonido tintinean
más allá de mi pecho.
Soplan en mis oídos
y me besan la frente...

Un rumor intangible
se agita en lo profundo.
Lo siento, no lo veo...
Mis ojos están ciegos
a la materia densa
y mis oídos sordos
al confuso exterior.

Mi ser, mi esencia pura
se debate entre átomos
pesados o ligeros...
Pugna por ser el barro, el agua
el fuego zigzagueante
y la brisa serena.

Pero el mundo no cesa
indiferente gira
entre luces y sombras.
Llueve estaciones múltiples
sobre mi corazón
que hoy canta
y no comprende...

ENIGMA

A veces...
cuando callo
oigo las melodías del silencio
convocando a lo lejos...

Un mundo que no sé
que no penetro
se agita y pulsa fuerte
en todo el orbe
obnubila la luz
de mis ideas
sostiene la armonía
de mi verso.
Es flama en la osadía
extinguido carbón en el desvelo
soplo dador de vida
ladrón de los consuelos.

Con ojos en la espalda
conoce el hombre
el transcurrir fugaz
de su paso ligero.
Morada incomprensible
su pequeño universo...
Asido de la fe
engullendo su miedo
funda el Adán su historia

Babel de ensangrentados horizontes...
infinitas praderas
verdecielo.

En perfecta espiral
relevamos la vida
reinventamos el tiempo.
Enigmático ciclo de lo eterno...

¿ EL CIELO ?

Yo nada sé del cielo.

El lugar diminuto donde mi vida fluye
figura desmedidos universos
misteriosos y bellos.

El pensamiento suele no abarcar lo infinito.
La razón se interpone
y quiere imponer bordes a lo desconocido.

Las palabras no aclaran: desfiguran imágenes.
Abstracciones absurdas que denomino
atmósfera, noósfera, estratósfera...

En fin...azul intenso,
nubes blancas y grises,
aguaceros, relámpagos y rayos...

Fragua infinita en el atañor del mundo
discurre, me embelesa
y enmudece el misterio

cayendo eternamente
- y en esta hora -
sobre mi torpe cabeza.

TÚ DUERMES...

Tú duermes...

El infinito duele.

Tú duermes...

Mientras la bomba estalla.

Tú duermes...

Mientras las moscas velan
el cuerpo ya sin ánima.

Tú duermes...

Mientras mueren de miedo
las palabras...

Heridas por el filo
de tres dagas
lengua, labios y dientes...
fronteras del silencio
voces amuralladas.

Tú duermes...

Mientras la boca ríe
el río subterráneo
de la lágrima
es remolino amargo
yerto en una garganta.

Tú sueñas ...corazón
entre la densa niebla

de la razón avanzas...

Tú duermes...

Mientras tu sombra peina

las calles solitarias...

el alma busca a tientas

veredas asoleadas.

TU HUELLA

Tuvo que ser así...
Igual que casi siempre
era invierno y llovía
en una esquina fría.

Desnudo para siempre
quedó tu pie en suspenso
y tu voz se detuvo
con el último verso.

De tus ojos dormidos
goteó un sueño de otoño
que no fue primavera.
Puñal de viento helado
segó las hojas secas
que temblaron transidas
sobre tu frente yerta.

Un desgarro de nubes
llovió flores de duelo
y atravesó tu pecho
una rosa de fuego.

Tendió un lecho de tules
la mansión del silencio
y diluyó tu huella
el humo del incienso.

Cantó el coro infinito
sibilantes misterios
Asomaron los lirios
en un jardín desierto.

NO ESTÁS

Quisiera yo que mi dolor callado
me devede el misterio de tu frente.
Quisiera yo tu vida convincente
zumbona abeja posándose en mi mano
cruzando rauda el aire
para libar las nieves del manzano.

Mas mi querer no cuenta ni figura...
mi amor es el cerrojo de tu suerte.
Tiembala sin red la escala de la altura
no hay luces ni señales referentes
el sueño se apodera de la duda
se adormece el silencio del arcano.

Vuelas sin red “ligero de equipaje”
mueve el columpio una invisible mano
un viento arrasador cierra tu libro
un pergamino nuevo te ofrece el viejo sabio.
No hay razones que agiten la memoria
tu alma ronda sin prisa los destinos sellados.

SIN AMANDA

¿Cuáles fueron tus sueños, Amanda...?

¿Qué tanto amaste, qué tanto odiaste...

Y qué tanto olvidaste...?

Si la vida devuelve aquello que entregamos...

¿Qué diste tú a la vida, Amanda?

¿Olvido...? ¿Sólo olvido...?

Seguramente amaste...

Alguien en esta vida te amó

insensatamente

alguien que llora aún

el peso de tu ausencia.

Alguien alimentado

por el pan de tu mano

y por tu carne fresca.

Quien vivió por tu vida

y murió por tu muerte

brizna para el recuerdo

de la mente...

Amanda

amable Amanda

Amanda

amante huida

perdida Amanda muerta

Amanda amanecida...

AMANTE TAN CALLADA

Llegarás hasta mi
cuando suene la hora...
Yo y tú... tú y yo...
y nuestra cita a solas.

Con pie callado
cruzarás mi puerta
y un profundo perfume
de silencio...
se esparcirá en mi alcoba.

Tus finos dedos
colmarán sin prisa
la urgencia postergada
de la espera.

Tu luz discreta
esfumará la huella
trazada por el tiempo
sobre mi espalda
y mi cabellera.

Conmigo vagarás
por sutiles dinteles,
destellarán mis ojos
el fuego de lo eterno

En mundo de misterios,
mi nuevas vestiduras
me ceñirán de luz...
Impregnarás mi ser
con el saber supremo.

EQUILIBRIOS

Enfundado en su traje de colores
caminó por la cuerda desde niño.
Era suyo aquel mundo de juguete
que se llevó al pasar un viento frío.

Reloj de soles marcó su calendario.
Es recuerdo de ayer el tiempo ido.
La vara negra y blanca de la infancia
es madera de sauce y eucaliptus.

Al calor de la hoguera de unos ojos
sueña magias que no se han extinguido
acaricia aquel traje de colores
mientras vuela en el aire Federico.